

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO X. DIRECTOR PROPIETARIO: Ramón Blanco Rojo. PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre. Número suelto 10 cts. Redacción: Apóstoles, 11, bajo. COLABORADORES: Todos los suscritores. NÚM. 407.



SEÑORAS

Visitad la casa de Antonio Clemares, Plateria, 56, y encontrareis grandes surtidos en plumas para adornos. Piel de Mongolia y de diferentes clases. Paraguas, fin de siglo, desde cuatro pesetas en adelante. Soutaches, agremados y toda clase de adornos de temporada. Perfumería, corbatas y géneros de punto.

CASA DE CLEMARES
Plateria, 56.

Los Salicilatos de Bismuto Y CÉRIO DE VIVAS PÉREZ

Aceptados de Real orden por el Ministerio de Marina y recomendados por Academias de medicina nacionales y extranjeras

CURAN PRONTO Y BIEN A LOS ANCIANOS, A LOS TÍSICOS,

A LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se ve remedio verdaderamente heroico que corte su dolor mortal casi siempre;

A LAS EMBÁRAZADAS, cuyos vómitos agravan su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desasosegante;

A LOS NIÑOS en la dentición y destete; á los que padecen

GATARROS Y ÚLCERAS DE ESTÓMAGO y á todos los que padecen VÓMITOS Y DIARREAS, TIFUS Y AFECCIONES CÓLERA, NES HÚMEDAS DE LA PIEL.

Pídanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SALICILATOS VIVAS PÉREZ

Desconfiad de las falsificaciones é imitaciones, porque no darán resultado.

A nuestros lectores

En el centro de suscripciones establecido en las oficinas de LA JUVENTUD LITERARIA, Apóstoles 11, bajo, se sirven por cuadernos semanales todas las novelas de Perez Escrich, Alvaro Carrillo, Luis de Val, Julian Castellanos, Perez Galdós, Pereda, Fernandez y Gonzalez y otros autores de merecida reputación.

Tambien servimos, por cuadernos, la Historia de Europa en el siglo XIX, por Emilio Castelar.

OBRAS COMPLETAS.

Diccionarios de Roque Barcia; Popular Universal de la Lengua Española; geografia de Malte-Brún, César Cantú y otras obras terminadas, á pagar cinco pesetas mensuales.

MURCIA 6 DE FEBRERO DE 1898.

La Juventud Literaria

PALIQUÉ

La fiesta de la Candelaria y San Blas ha estado este año tan concurrida, ó más, que los anteriores.

Vimos mujeres preciosas, de esas que hacen perder la cabeza al hombre me-



nos apasionado.

Los tradicionales cordones de San Blas y los puestos de casarruja, abundaron tanto como los rabos.

A una señora entrada en años, que iba con su *figlia* en busca de yerno, le pusieron palmo y medio de palmera, en salva sea la parte, y tranquilamente paseaba dicho objeto, sin llamarle la atención las miradas risueñas que le dirigian al paso.

Ella se creería que llamaba la atención por su vestido color de canario cariacontecido, con motas de avellana medio cruda, pero ¡oh cielos! cuando se vió la palmerita, comprendió las miradas que la dirigian, y tomando su cara aspecto de lechuza en día de tormenta, exclamó:

—¿Pero vez, hija mía, que gracia tiene esta gente?

Estas palabras fueron dichas con coraje de vaca constipada, y la niña con cierta timidez dijo á su señora madre:

—Yo te quitaré el rabo.

En esto pasó una morena de rechu-pete, que dirigiéndome una mirada de



perrito faldero, decía cantuseando:

—Dame un marido,
San Blas, San Blas
que me quisiera
pronto casar.

Y yo, imitándola también, dije cantuseando:

—De buena gana
yo lo sería
mas soy casado
murciana rica.

—Si usted es casado,
vaya á paseo,
porque yo nunca
quererle puedo.

Y perdiéndose entre la multitud desapareció.

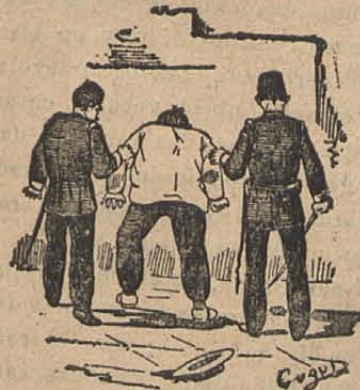
Entonces un *amigo de Baco*, acercándose á mí, esclama:

—Esa morena que segula está dislocá por mis *peaciles* de gloria, señorito de tortada de dos cincuenta pesetas.

—¡A mí no me gusta el dulce ob-jetó.

—Si no le gusta le rompo el *buzo* cubix de la parte baja de la contumelia centrifuga.

En esto, afortunadamente, llega una



pareja del orden, y el de la contumelia fué con su *buzo* centrifuga á dormir la mona á la casa corrección.

Y aquí paz y después gloria.

RAMON BLANCO.

BOSQUEJOS

Lucho con lo inconcebible;
Dios con su fulgor me ayuda,
me asusta la negra duda,
me seduce lo imposible,
sondeo lo indefinible,
soy el ser de la existencia;
auroola de la ciencia,
barrera de la pasión,
tormento del corazón...
—¿Quién eres?—«La inteligencia»

No hay virtud que me desdore
ni hay quien por seguirme pegue,
no hay lágrimas que no seque,
ni desdicha que no llere.
No hay ventura que no implore,
ni límite á mi ansiedad,
mi espacio es la inmensidad;
mi dulce cuna, la histiria,
mi recompensa, la gloria;
¿Quién eres?—«La Caridad.»

Lágrimas son mi consuelo
y suspiros son mi boca;
el mundo me llama loca;
cuerda me apellida el cielo.
Abrojos hallo en el suelo
y espinas en mi laud;
me cerca la ingratitud;
no hay dolor que no me sobre;
¡soy muy rica!... ¡Soy muy pobre!...
—¿Quién eres?—«Soy la Virtud.»

No hay pecho donde no esté,
ni hay existencia sin mí.
Con la creación nací
y en el Gólgota brillé;
no soy nada sin la fé:
lo soy todo sin temor.
Soy el rocío en la flor,
sagrado fuego en el alma;
soy la tempestad... la calma...
—¿Quién eres?—«Soy el amor.»

Soy la dicha del pesar;
soy de la virtud ejemplo;
las columnas de mi templo
las sustentan tierra y mar.
Al nacer y al expirar,
me imploran por compasión,
me adivina la razón;
la conciencia me presiente,
¡brillo del sol en la frente!...
—¿Quién eres?—«La Religión»

JOSE JACKSON VEYAN

